

Escrito por: lalocaliente

Resumen:

Una Esposa siempre debe de apoyar a su marido en todo momento y yo me sacrifique por nuestra comodidad.

Relato:

Hola a todos: Me llamo Yolanda Rodríguez soy una mujer Madura de 40 años, estoy casada, vivo en USA y les voy a platicar esta historia. Soy blanca con buenos pechos todavía desafiando la ley de la gravedad 38c, una cintura que cuido a base de ejercicios y mi mayor atractivo son unas tremendas asentaderas de 110 y bien paradas, mi cutis a base de cremas apenas y denota una que otra arruga, pelo corto y rubio, ojos almendrados, siempre he sido una ama de casa ya que mi esposo aunque no es profesionista, siempre de una u otra manera ha sido un buen proveedor hasta que paso lo siguiente. Ustedes saben que hace unos años bajo el trabajo de construcción en USA por la recesión y mi marido trabajaba en esa área, a pesar de las quejas en general a nuestras amistades del mismo ramo y a nosotros nos iba bien he incluso mejor que en época de bonanza, mi marido traía fajos de dinero que nos permitía llevar una muy buena vida, hasta hace unos meses que empezó a estar preocupado, no dormía y teníamos muy poca actividad sexual, el recibía llamadas que no contestaba o se iba de la casa por varios días argumentando trabajos foráneos, un día llego desolado y pálido muy nervioso, yo me atreví a decirle que si lo podía ayudar en algo, él me dijo que si, que por favor me pusiera muy guapa y que fuera yo a la casa de Don Lalo a pedirle que nos esperara un poco con el pago de la deuda que mi esposo tenía con él, yo le pregunte que de cuanto era la deuda, ya que como buena mujer previsora tenía un guardadito de dinero, el solo me contesto...Todo..Todo...le debo todo lo que tenemos, la casa, los carros, todo!!! Me dijo al borde del llanto, yo me quede impactada y le dije que sí que iba yo a ir a verlo, inmediatamente el me comunico con él y programamos una visita a su casa al siguiente día por la tarde.

A la siguiente mañana mi esposo se levantó temprano y me dijo que si iba yo a ir al salón de belleza a arreglarme y me saco de mi closet tres vestidos de los más sexis que tenía yo y me los puso en la cama para que escogiera, yo me asombre, porque le dije que no era una fiesta que era un asunto de negocios y que iba a llevar un traje sastre que tenía apropiado para la ocasión, él me dijo que no que con cualquiera de esos vestidos me veía espectacular y con las zapatillas altas se me respingaba más las nalgotas que tengo...yo me reí y con confianza le dije coqueta...oye y si se propasa Don Lalo.?, el me contesto...naaa él ya está viejón, tiene cinco años que lo conozco y ni vieja tiene, te digo que vayas así para que lo apantalles y lo arrolles con tu personalidad.

Don Lalo, hombre maduro arriba de los cincuenta, muy serio siempre un poco mal encarado, lo recuerdo en alguna que otra fiesta que realizamos y acudió, sentado a lo lejos, fumando y habano para no molestar a nadie con el humo decía, y tomando scotch en las rocas,

muy poco sociable, todos lo saludaban con respeto y hasta con temor, las mujeres le sonreían coquetas aunque tímidamente nunca le hice platica aunque me sentía atraída por su hermetismo. Llego la hora de la cita yo lucia espectacular, mi vestido fino se pegaba sutilmente a las redondeces de mi voluptuoso cuerpo, para que no se me viera la marca del calzón, me puse una tanga que se me metía entre mis nalgotas, aunque me sentía incomoda de adelante ya que tengo mucho vello , y me puse unas medias a la pierna sin ligero con zapatillas al tono y altísimas para resaltar mis atributos, mi esposo me dijo que me veía hermosa y que estaba seguro que iba lograr yo algún buen acuerdo, me dijo que él se iba a ver con unos amigos a ver un partido de fut boll, para des estresarse, que me tomara mi tiempo y que él me haría unas llamadas para saber cómo iba el asunto. Me despedí de el con un beso en la mejilla y me fui en mi van familiar a ver a Don Lalo.

Llegue a su casa, un poco más sencilla que la de nosotros de una planta, me estacione en la parte de afuera de la cochera y camine a la puerta, no sé por qué pero me sentí excitada al ir así de arreglada a ver a un hombre solo a su casa, toque la puerta y casi de inmediato, me abrió Don Lalo con una leve sonrisa, me extendió su mano para saludarme, yo por costumbre me quise acercar a darle un beso en la mejilla pero él me sostuvo con su fuerte mano como para marcar la distancia, yo me ruborice ...pase pase..Yolanda, está usted en su casa yo camine firmemente para que se cimbraran mis nalgas que seguramente él estaba viéndolas al caminar detrás de mí...por aquí Yolanda...vamos a mi despacho y me dirigió a una sub estancia donde había un gran escritorio y unos sillones amplios de piel, en los cuales el me sentó y me ofreció una bebida....Un scotch?...dijo el cuándo ya había puesto dos vasos cortos con hielo y vertiéndoles el amarillento liquidó...como esta mi amigo Benja?...preguntando por mi marido...pues bien, pero anda preocupado por ese asunto que se trae con usted, me dio la copa la cual agradecí, aunque no soy muy dada a tomar bebidas muy fuertes, él se encaminó al sillón de su escritorio y saco de una caja un habano y lo prendió, le dio una bocanada y me dijo...bueno y como está planeando pagar sus deudas mi amigo Benja?...soltó... Bueno Don Lalo es que usted sabe, como está la economía y pues las personas que a él le deben pues se están retrasando, pero tenga la confianza de que le vamos a liquidar hasta el último dólar de lo que le adeudamos...

Me adeudan?...pregunto...él es el que me debe el dinero no usted Yolanda, bueno es mi marido y yo soy corresponsable de la deuda dije tímidamente... Mire Yolanda yo soy hombre de muy pocas palabras, le voy a dar unos meses solamente para que me liquide la deuda Benja y como usted dice que también es corresponsable me va a pagar los intereses de acuerdo?...yo le dije cómo? Yo no genero dinero le dije...él se paró de su butaca y se acercó a mí, en un momento lo vi imponente en una mano su vaso y en la otra su puro. me tome el trago de un golpe en lo que él se acercó hasta quedar enfrente de mi...señora mía usted sabe perfectamente cómo puede darme los intereses...al nivel de mi vista quedo su bulto que se hacía en su pantalón he inmediatamente me incorpore indignada...el tomo mi vaso y se dirigió a ponerle más licor en lo que yo, le decía...Don Lalo...como cree yo soy una mujer decente, amo

a mi esposo, nunca le he sido infiel, tengo principios casi le grite...el calmadamente me regreso el vaso casi lleno del licor y me lo dio y me dejo ahí parada, el regreso a su sillón y se dejó caer con las piernas abiertas....mire Yolanda ya le dije que soy hombre de pocas palabras así que el trato es el siguiente...usted va a ser mi puta durante esos meses que yo le voy a dar de plazo a su esposo para que me pague el adeudo lo toma o lo deja y se acariciaba por fuera del pantalón su patente erección...yo apure mi trago que casi me ahogo por lo fuerte y le repita...Don Lalo soy una mujer decente, integra como me propone eso?...ya le dije me contestó...usted cree que su marido la mando así vestida solo a negociar? Ya vio lo que provocho su vestimenta y esas enormes nalgas de puta que tiene?...yo me sonroje y me agache sumisa sabedora de mi destino. Puse el vaso en el escritorio y me acerque a él y le dije...no crea que yo...y me tropecé por el influjo del alcohol, el me sostuvo rápidamente para no caer y me deposito entre sus piernas frente a la carpa que se le hacía en el pantalón ya no se dijo más, yo empecé a desabrochar su cinto y baje su cierre...salto ante mis ojos una vergota grande, cabezona, llena de venas depositada en un par de huevos enormes, inevitablemente su olor de macho me inundó las fosas nasales y automáticamente abrí mi boca correctamente pintada de carmín cobijando esa gran cabeza que apenas cabía en ellos y deje escapar un hhhmmmm inconscientemente...y empecé a darle una de mis mejores mamadas a ese gran garrote, creyendo así que si lo deslechaba iba a seguir conservando mi honorabilidad de señora casada, cuando agarre la vergota con mi anillo de matrimonio, sentí pena por mi esposo, pero el había provocado todo esto, Don Lalo, sonreía con los ojos entrecerrados disfrutando de la chupada que le estaba dando...en eso sonó mi celular...., Don Lalo me dijo conteste ha de ser su marido, yo me levanté en lo que él se acariciaba sus huevotes y conteste.....Alo...si?...mi amor?...se escuchaba ambiente de cantina...si ya hablé con el pero está ocupado ahorita con otros asuntos, me dijo que esperara aquí en su oficina, le decía mientras veía como Don Lalo se jalaba la vergota lentamente y sonriéndome...yo creo que si podemos llegar a un acuerdo, si mi vida voy a poner todo por mi parte, no te preocupes, tu relájate, disfruta el juego que yo aquí batallo un poco con Don Lalo...que?...que me porte amable con él?...Benjamín!!!! soy tu esposa...le dije te voy a colgar porque ahí viene, luego llamas, bye...y colgué con una sonrisa cómplice y me volví a arrodillar solita a seguirle mamando el pitote a Don Lalo, el me forzaba a meterlo un poco más ya que solo su tremenda cabeza y un poco más me cabía y me ahogaba...escúpelo, escúpelo, Yolanda para que te resbale...te voy a hacer una de mis mejores putas vas a ver cómo nos la vamos a pasar estos meses me sentencio, yo no estaba acostumbrada a este trato, con mi marido, solo le daba unos besitos, porque decía que se venía pronto, pero con esta señora verga me estaba dando la atascada de mi vida, le mamaba la cabezota lengüeteándosela, la besaba de ladito todota y me ponía a chupar sus huevotes, la vergota cubría toda mi cara hasta la frente, ahí estaba yo con la esperanza de deslecharlo y salir airoso de ese trance pero después de como media hora de estársela mamando yo ya me había encharcado toda mi tanga bailaba en mi chocho peludo, él se levantó y yo de rodillas, me dio unos buenos

vergazos en la cara para demostrarme quien iba a ser mi macho ahora, me levanto y nos dirigimos a los sillones de piel y él se sentó diciéndome desvístete lentamente, mientras él se desnudaba por completo y se sentaba siguiendo tomando su copa y volviendo a encender su habano...yo me desnude despacio, el vestido cayo dejando al aire mis maduras pero firmes carnes solo cubiertas por mi diminuta tanga que no podía contener el matorral de mi vello púbico y mi sostén del mismo color, ante los ojos de él que por primera vez expresaban una emoción...estas bien buenota Yolanda date la vuelta que quiero ver esas nalgotas que tienes de puta, yo me gire y le mostré el enorme panorama de mis nalgas....así sabía que estaban Yolanda, muchas veces me la pase observándotelas en las fiestas y sabía que algún día me las iba a coger, me confeso, yo ya bien cachonda le modele mi desnudes caminando con mis zapatillas altas de un lado para otro moviendo mis rotundeces para su disfrute y me deje caer en el sillón más amplio de enfrente acariciándome mi jugosa panocha..venga...venga por sus intereses Don Lalo aquí le voy a pagar en especie, él se aproximó a mí con su vergon bien parado y con brusquedad me abrió mis piernotas y se bajó al mamey peludo.....Huuuuuuyyyy, me empezó a dar unas lambidotas con su lengua sin tenerle asco a mis flujos...mi marido siempre fue asqueroso y no le gustaba mucho mis olores, pero a este macho parecía que lo encendían mas....sabrosa...sabrosa...me decía estas bien jugosa Yolanda....no pude aguantar más y me vine enormemente en su boca sintiendo un orgasmo como nunca lo había sentido, me vengo...me vengo...desesperada le sumía mas la cabeza a Don Lalo que metía toda su cara en mi intimidad...aprovechando mis orgasmo el metió uno de sus gruesos dedos en mi culo, grite más de la emoción que del dolorAyyyyy...ayyyyy saque el dedo saque el dedo...le imploraba, él se incorporó y trepando por mi cuerpo me dio una gran mamada de chiches y me dio un beso profundo yo olía su rostro que emanaba mis olores y sentía como me iba entrando ese camotote...que por lejos era mucho más grande y grueso que el de mi marido....Don Lalo ya me la clavo...le decía...ya me la zambutió toda aughhhh!!! Como me llena!!! Le gritaba que pitote tiene ya me desfloro toda!!! aullaba de placer al sentir las rozadotas de su camotote que me habría toda mi panocha acostumbrada al pitito de mi marido, así me limo un rato sacándome un par de grandes orgasmos que nos empapo...exhausta yo y asombrada del tremendo aguante del "viejito", como le decía mi esposo, él se levantó y a pesar que no soy una mujer delgada me dio la vuelta como una hoja de libro y quede a cuatro patas con mis nalgotas bien paradas listas para lo que viniera, el acomodo su cara en medio de mi nalgatorio y me dio otras ricas mamadas a mi verijón bien encharcado, se puso de pie dándome un par de sonoras nalgadas y enfilo su endemoniado badajo a mi restirada panocha y me la metió de una estocada, que me hizo ver hasta estrellitas, se afianzo de mis hombros y me empezó a bombear inmisericordemente ..sentía sus huevotes golpearme mi clítoris provocándome orgasmos en cadena, al rato sentí como su vergota se hinchaba más y se aferró a mis caderotas metiéndola hasta un fondo donde nadie nunca había llegado y sentí una explosión de semen que me bañaba mis interiores, provocándome un enésimo

orgasmo dándole la bienvenida a sus espesos mocotes que me inundaron por complete mis interiores, así quietos resoplando los dos, nos fuimos quedando lacios disfrutando de nuestros cuerpos, su verga aunque perdió su extrema dureza, permanecía firme incrustada en mi verija...a los minutos sonó de nuevo mi celular....

Continuara....Quieren?